ASOCIACIÓN DE SERVICIO REIKI

www.servicioreiki.org

Boletín de noticias

Primavera

17 de marzo 2016

INDICE

Página

El músico (Manuel González) 2

La estela de mi maestra (Ana Isabel Carrasco) 4

Por qué entré en Reiki (Inma Ruy-Díaz) 6

El cuerpo, lugar del Ser (Elena Blesa Ruiz) 8

Ris-Ras (Mila López) 9

En el camino Reiki (Charo Martín Aparicio) 13

El reencuentro con mi alma (Marga Jiménez López) 14

En la próxima ven y participa (Antonio Olmo Lanzadera) 17

Fotos de familia y algunas palabras 18

¡Gracias! (Desam Fernández) 20

Secciones fijas

Susurros de Luz (Goyi Duque Marroyo) 21

En un rincón de nuestra biblioteca (Lola Martínez Mejías) 22

Sutra 23

Meditación (Rosina Nieto Leal) 24

El músico

TRAS LA CALMA DEL INVIERNO DONDE TODOS REFLEXIONAMOS, TRAS UN LARGO TIEMPO DE RECOGIMIENTO E INTERIORIZACION, APARECE NUESTRA COMPAÑERA Y AMIGA LA PRIMAVERA, ESTACIÓN DE RENOVACIÓN INTERIOR Y EXPLOSIÓN DE ALEGRÍA.

CON ELLA APARECE EN NOSOTROS LA MÚSICA DE NUESTRO MÚSICO INTERNO

VOY A CONTAROS UNA HISTORIA QUE SE PRODUCE EN LA PLAZA DE UN PUEBLO SERRANO DONDE LA MÚSICA NO HABIA LLEGADO NUNCA.

Llegó a la aldea al empezar los días de primavera sin nada, sólo con una estrecha bolsa de cuero colgada al hombro. Era alguien peculiar, su aspecto le diferenciaba de los demás: alto, delgado, con una larga coleta y vestido con alegres colores. No se parecía a la gente del lugar, pero su carácter era apacible y tranquilo y eso hizo que los aldeanos le aceptasen como uno más. Hablaba lo preciso, siempre correcto, las palabras justas, pero el tono de su voz reflejaba la sabiduría del que ha vivido tantas vidas como vidas le han vivido a él. Se dedicaba a esto y aquello, ayudaba a las gentes del lugar y estas, a cambio, le proporcionaban comida y techo bajo el que dormir.

Por las tardes, después de las tareas diarias y cuando el cielo primaveral iba tornando a colores anaranjados y rojizos, el hombre sacaba una flauta de su bolsa de cuero, se sentaba en (una florecida explanada cercana al pueblo, rebosante de colores vivos, y comenzaba a tocarla). Sonaba una música, suave que acariciaba el alma ... Los vecinos al escucharle se acercaban; jamás habían oído algo de tal belleza. La música entraba por sus oídos y les envolvía con su energía, cálida y amorosa, que recorría todo su cuerpo y les hacía sentir mejor.

El número de vecinos fue creciendo día a día y empezó a correrse la voz por los alrededores de que había un hombre extraño que tocaba la flauta en aquella pradera de la aldea, donde la primavera había llegado a su punto más álgido, y hacía que los enfermos curasen, los locos se tranquilizasen y las almas perdidas encontraran la paz.

Llegaba gente de todos los lugares, unos por curiosidad, otros por necesidad, pero todos se sentaban alrededor del músico y sentían alivio a su dolor. Unos acudían un día y no

volvían, otros estaban varios días y se marchaban, y unos pocos se quedaron con él, incluso algunas veces ayudaban a reconfortar a los demás y a aliviar su dolor. Otros llegaban sólo para mofarse del músico y del grupo, pero al final acababan sentándose a escuchar la música y terminaban derramando lágrimas de alegría.

Un día, mientras el músico tocaba, apareció desde el interior del bosque una gran serpiente y se dirigió amenazadora hacia el grupo. Algunos gritaron, otros salieron corriendo, pero el músico no se inmutó, siguió tocando una melodía aún más dulce y embriagadora, tanto como aquellas flores silvestres que había a su alrededor. La serpiente acabó bailando al son sus notas y se quedó dormida en la hierba.

El músico sonrió, y con su sonrisa empezó a emanar una luz de su interior que le envolvió totalmente, envolviendo también a aquellos que estaban con él. Una luz que les dejó paz y les unió en un amor tan inmenso que hacía que las lágrimas corrieran por sus mejillas. Empezaron a abrazarse unos a otros, y en cada abrazo compartían todo su ser, todas sus experiencias de vida, para acabar siendo todos uno sólo.

Quedaron exhaustos pero felices, y se retiraron todos a descansar.

Esa noche el músico soñó que debía marcharse, ya había acabado su trabajo en la aldea. Por la mañana se levantó alegre y se fue sin nada, como vino. Sin nada por fuera, pero pleno por dentro, ligero y feliz. Dejó su flauta en aquella explanada y se marchó al amanecer, cuando el rocío impregnaba todo el lugar.

Al año siguiente la gente empezó a reunirse en el mismo lugar, esperando escucharle. Aguardaron varios días sin que el músico apareciese.

Una tarde, uno de ellos se levantó, cogió la flauta y empezó a tocar. La música era distinta, pero producía el mismo efecto que la del músico anterior.

Así se fue repitiendo durante años, todos los días de primavera, al atardecer.

Una tarde apareció en la última fila un ser tranquilo. Venía sin nada. Se sentó en las últimas filas y se dejó llevar por la música. Algunos volvieron la vista atrás, le reconocieron y sonrieron. Él también sonrió, satisfecho de seguir en el camino y dispuesto a aceptar cada primavera un nuevo caminar de melodía, alegría y esperanza.

Manuel González, maestro ASR (Leganés, Madrid).

La estela de mi maestra

Hay mujeres inmensas, al caminar arrastran
los pies y llevan los brazos erguidos como
si sobre ellos descansara todo el peso del mundo.

Son mujeres derrotadas por la queja y el llanto
que apenas consiguen avanzar unos pasos
sobre las arenas movedizas de su existencia.

Y hay mujeres etéreas, casi diminutas… como tú.
Mujeres que siembran una estela en cada paso
que tienen la risa del mirlo y la luz
del agua iluminada por el sol.

Son Mujeres que te abrigan con el calor
de sus manos y cuando las conoces
no hay distancia, ni lejanía.

Están ahí siempre con los brazos abiertos esperando.

Tú eres una de ellas
mi GRAN MAESTRA de Reiki.

Por dónde comienzo mi queridísima Rosi, sin que el dolor por tu ausencia impuesta me venza de nuevo y me impida seguir escribiendo esta carta que inútilmente comencé tantas veces.

Durante mucho tiempo hubo una pregunta marcada a fuego por qué tú y no yo, tú y no los demás, tú y no los otros.

Con tu muerte a mi vida la invadió el harmatán, ese viento cruel del desierto que abrasa y ciega los ojos y cómo llenar los pulmones si el aire lleva un poso de tierra seca que impide respirar. En qué lugar cuelgo mis ojos que no ven más allá de un incendio que devasta y confunde…

Tardé incontables meses en vislumbrar tu estela, mi Rosi ,hasta que el reloj de arena se trago ese tiempo ahuyentando mi dolor y fui capaz de bendecir de nuevo la VIDA

¡Bienaventurado sea el viento alisio que desdibujó las nubes que acompañaron a la lluvia!!

¡Y bienaventurada sea la lluvia que borró la arena que dejo libre tu ESTELA!

Tú que brillas como la nieve en la cumbre y me regalas la certeza de no perderte nunca más.

Que allá donde ahora estés seas ala de mariposa o crisálida, nube o gota de lluvia, o quizá parte del océano que rodea nuestra amada isla, recibas todo mi amor y gratitud, amiga , hermana , MI GRAN MAESTRA DEL ALMA por siempre.

Ana Isabel Carrasco, maestra ASR (Sta. Cruz de la Palma)

Por qué entré en Reiki

Hola, me llamo Inma Ruy-Díaz, vivo en Sevilla y me inicié en Reiki en 1999.

Quiero compartir cómo fue mi entrada en Reiki con tod@s vosotr@s:

Cada uno somos una historia y tod@s tuvimos un motivo para acercarnos a esta maravillosa experiencia que supuso un antes y un después en nuestras vidas.

La mía, mi experiencia personal, la cuento en todos los cursos de Primer Nivel que doy. Yo no hablo por la experiencia de los otros, yo las viví y, claramente, todas las personas que me conocían pudieron contrastar mis cambios. Fue un antes y un después, y cada día de mi vida doy gracias a Reiki por haberme invitado a trasponer el umbral.

Pues, sin más preámbulos, paso a relataros qué fue lo que hizo que mi vida diese un cambio tan radical. El verano de 1995 había empezado muy bien, al final de junio nos mudamos a una preciosa casa en el campo situada entre dos pueblos, El Viso del Alcor y Carmona. Mi hijo mayor había sacado muy buenas notas en las Pruebas de Acceso a la Universidad, que le posibilitaba estudiar la carrera que él quería, Arquitectura. Mi hijo pequeño iba a crecer en un entorno más sano. Y, a principios de agosto, iba a ser tía por primera vez. Afrontábamos el verano con mucha ilusión, había muchos cambios hermosos en nuestras vidas.

Ese verano hizo mucho calor en Sevilla y decidimos que para el próximo tendríamos una piscina, donde poder aliviar las temperaturas de julio y agosto. El 1 de agosto nació mi sobrino Ángel, la familia estaba muy feliz. Era el tercer nieto de mis padres, el hijo de su hijo pequeño. Mi madre quiso estar en el hospital cuidando de mi cuñada, de la misma manera que había hecho conmigo anteriormente.

El 7 de agosto mi cuñada nos quiso reunir en su casa y fuimos muy felices todos juntos contemplando al chiquitín. Mi madre estaba muy emocionada. De pronto le entró una urgencia, se tenía que ir, no podía estar más tiempo con nosotros y por más que le rogamos que esperase un poco y la acercábamos, no pudo ser.

Cuando salimos de casa de mi hermano dirección a Carmona vimos que por la avenida llegaba una ambulancia. Al llegar a casa me llamaron y me dijeron que volviese a Sevilla, que mi madre estaba en el hospital.

¿Os imagináis cómo en tan poco tiempo puede cambiar una vida? Llegamos mi marido y yo al hospital, fuimos a urgencias a preguntar por ella y nos dicen que allí no está. Les insisto, que está allí, que miren bien, que a ver si la han pasado a planta. Y me dicen con una frialdad que aún alucino que "seguramente estará en el tanatorio".

¡Dios mío! ¡Si hace dos horas estaba feliz con sus nietos! ¿Qué ha pasado? Me creí morir, me puse a correr como una loca, mi marido detrás. Iba gritando, no lo entendía, el mundo se hundía a mis pies. Cuando llegué al tanatorio mi hermano mayor me dijo que había sido un infarto fulminante, que cuando llegó la ambulancia (que yo había visto) ya había fallecido, y me pidió que me tranquilizara porque mi hermana pequeña estaba muy mal.

Al mes siguiente, el 17 de septiembre, cumplí 40 años sin ilusión ninguna. No podía entender cómo el mundo seguía girando y la gente reía y se divertía si ella no estaba aquí.

Empezaron a salirme conflictos físicos: hernia de hiato, síndrome del túnel carpiano, problemas en el menisco interno de la rodilla izquierda, y otros menores; y conflictos emocionales, estaba muy tensa y atraje problemas en el trabajo (cuando para mí el trabajo siempre había sido una parte fundamental en mi vida). Doy las gracias a mi marido por haber estado apoyándome en esos momentos.

Me refugié en la lectura y, que casualidad, cada vez que iba a una librería buscando ayuda aparecían los libros de Reiki. No se cuántos leí cuando tomé la decisión de iniciarme. No fue fácil, el Reiki me echó el anzuelo, pero lo tuve que trabajar. En Sevilla no encontraba a nadie y tuve que esperar a un centro que organizaba cursos con un maestro de Madrid, Ángel García. Gracias maestro, te honro y agradezco que introdujeras el Reiki en mi vida.

A partir de entonces vi la luz y empecé a practicar Reiki diariamente para mí y para mi familia. No me preguntéis cuándo ni cómo, pero a partir de 1999 cambió mi vida, y este cambio fue positivo. El Reiki, como agua que va horadando la roca, fue suavizando y desbloqueando mis problemas físicos y haciéndome más flexible como persona. Los síntomas fueron desapareciendo poco a poco, sin darme cuenta fui recuperando la movilidad, no tuve que operarme del túnel carpiano y desaparecieron mis problemas digestivos.

Mis tres hermanos son médicos y no decían nada, pero yo veía sorpresa en sus caras al ver que dejaba de acudir a las consultas de los especialistas y evitaba las operaciones. Antes me decían que me gustaban mucho los médicos, pues esas revisiones terminaron hace muuuuchos años.

¡Estoy sana y soy feliz!

¡Gracias Reiki!

¡Honor y gracias al sensei Usui!

Este es mi testimonio de todos los beneficios físicos, emocionales y espirituales que he conseguido gracias a esta energía maravillosa de "Amor Incondicional".

Inma Ruy-Díaz, maestra ASR (Sevilla).

El cuerpo, lugar del Ser

Me imagino, que como a muchos otros, hasta que no toqué fondo Reiki no apareció en mi vida. Ahora soy consciente de todas las señales que el Universo puso delante de mí y que yo ignoré durante mucho tiempo, como ya sabéis no hay más ciego que el que no quiere ver.

Pero el que realmente me hizo despertar fue mi cuerpo físico. Mediante el dolor y la enfermedad logró que me diera cuenta de que había algo más, algo que cambiaría mi vida por completo. Hace ya 19 años desde que recibí mi primera sesión de Reiki, donde empecé a quererme y a aprender a perdonar. Pero para llegar a este punto, mi cuerpo ha sido el mejor compañero de viaje, él me ha mostrado el camino y simplemente prestándole atención y a través de la respiración consciente conseguí conectar con mí Ser Interior.

Creo firmemente en la capacidad que tiene todo ser vivo de sanarse así mismo y os animo a que prestéis atención a vuestro cuerpo, simplemente unos minutos, antes de la meditación. O el mero hecho de tomar consciencia de cómo andamos al dar un paseo, siendo conscientes de como movemos las caderas, o las rodillas; o de cómo nos tensamos en un momento de estrés o enfado.

En definitiva sentir el cuerpo y hacer caso de las señales que este nos manda. Él nos avisa de cuando parar, de cuando descansar, de cuando nutrirnos y lo más importante de cuando volver a empezar. Recordaros que para elevarnos a planos más espirituales primero tenemos que bajar a lo material, ser conscientes de nuestro yo animal y enraizar con la tierra y tomar consciencia de nosotros mismos.

Quiero compartir con vosotros este fragmento del autor que para mí ha sido todo un maestro, Andrè Lapierre:

“Pero mi cuerpo no es sólo un conjunto de órganos, ni el dócil ejecutor de las decisiones de mi voluntad. Es el lugar donde vivo, donde siento y donde existo. Lugar de deseo y placer, de sufrimiento. Lugar de mi identidad, de mi Ser.

Este cuerpo dominado por los sentimientos y las pulsiones, escapa a la racionalización porque precisamente es irracional”.

Un fuerte abrazo.

Elena Blesa Ruiz, maestra ASR (Madrid).

Ris-Ras

A menudo, realizar un sueño es difícil.
En ocasiones, resulta imposible.
Y a veces, cuando se consigue,
se olvida la vigilia que lo engendró...

La primavera estaba en su apogeo y trabajaba con entusiasmo. Los árboles brillaban con el verde de las hojas nuevas, las flores emanaban penetrantes olores, los insectos zumbaban, embriagados de néctar.

El mundo se agitaba con esta febril actividad cuando una pequeña cápsula pegada a una hoja empezó a estremecerse. Poco a poco, la envoltura se desgarró hasta que el autor de las sacudidas asomó curioso la cabeza, a la que siguió, tras un último esfuerzo, el cuerpo sinuoso.

La primera vivencia del recién nacido resultó dolorosa, ya que tan pronto se hubo librado de la cápsula que lo aprisionaba fue a dar con el blando cuerpo en el suelo. No era un buen augurio este comienzo poco afortunado en la aventura diaria, tan natural y a la vez tan difícil, que es la vida.

Al gusanito lo llamaron Ris-Ras por el ruido que hacia al deslizarse. Excluido de los juegos de los otros animales porque siempre se quedaba atrás, creció sin amigos. Cuando él apenas había empezado a moverse, los otros ya habían desaparecido entre la maleza.

—¡Ris-Ras es lento y torpe! ¡Ris-Ras es lento y torpe! –coreaban a voces, burlándose de él, y luego se marchaban corriendo y le dejaba solo.

Los insultos y los desprecios de los otros animales le entristecían, pero no tanto como para que se desanimara ni perdiera la esperanza.

—Algún día encontraré el amigo que busco, ¡seguro! –repetía una y otra vez, y acompañaba sus palabras con un enérgico cabeceo para darles énfasis. Y con eso bastaba para recuperar el ánimo.

El tiempo siguió pasando, deprisa a veces, y a veces despacio, casi deteniéndose. Ris-Ras se dedicaba a explorar los alrededores, que recorría poquito a poco con su lento reptar. Descubrió así muchas cosas interesantes. El mundo por el que se movía ofrecía grandes sorpresas si se observaba detenidamente, sin prisas. Tal vez eran cosas pequeñas de tamaño, pero inmensas en su belleza. Hasta una diminuta brizna de hierba podía revelarse como una obra de arte de la naturaleza.

Un día, Ris-Ras llegó a un claro del bosque donde tuvo la ocasión de conocer a un nuevo ser. Contempló boquiabierto las piruetas que dibujaba en el aire, en el que se movía sin esfuerzo aparente. Ris-Ras siguió los movimientos llenos de armonía del hermoso animal mientras descendía y acababa posándose con suavidad muy cerca de donde se encontraba él.

La vocecita interior con la que Ris-Ras solía hablar le aconsejó alejarse de aquel animal y le advirtió que ese encuentro podía terminar, cuando menos, en un nuevo desprecio. Nuestro amiguito desoyó el consejo, bajó por el tallo del trébol y se acercó al desconocido. Se dijo que, después de todo, alguna vez tendría que llegar el compañero de juegos que esperaba, así que ¿por qué no podía ser ése?

—¡Hola! Te he estado mirando mientras jugabas en el aire. Parecía muy divertido.

El recién llegado le dirigió una mirada arrogante y no le contestó, pero Ris-Ras no se dio por vencido y lo intentó de nuevo.

—Desde allá arriba se verán muchísimas cosas, ¿verdad? —insistió.

Por toda respuesta, el animal le dio la espalda. A pesar del desplante, Ris-Ras se apresuró a reptar a su alrededor para ponerse frente a él otra vez.

—De todas formas —continuó—, me parece que estando tan alto no podrás ver las cosas que hay cerquita del suelo. Si quieres te puedo servir de guía, porque esa parte la conozco palmo a palmo. Es muy bonita, te gustará.

—No es extraño que te agrade ese mundo, pequeño tonto —se dignó contestar esta vez el bello animal—. Es el sitio adecuado para alguien como tú. Para mí, que he conquistado el aire, no tiene el menor interés. A excepción, quizá, de alguna cosilla menuda. Así, pequeña como tú...

Al decir esto último, el pájaro agachó la cabeza hasta llegar a unos centímetros del gusanito, que vio en los ojos del ave un brillo acerado. Ris-Ras se encogió sobre sí mismo, asustado, no sabía bien de qué. Sin embargo, el pájaro pareció cambiar de idea y se irguió al mismo tiempo que concluía la frase:

—Aunque, siendo tan poca cosa, no merece la pena. Ahora prefiero volar.

La sensación de peligro había pasado.

—Volar, claro. —Ris-Ras, que no se resignaba a perder la ocasión de tener un amigo, volvió a intentarlo—. ¡Oye, tengo una idea estupenda!

El pájaro le lanzó una mirada displicente. Era obvio que no creía que alguien tan simple pudiera tener ideas, y menos aún que fueran ideas estupendas.

—Nunca me ha preocupado que mis movimientos sean lentos y torpes, a pesar de que los animales que conozco son rápidos y ágiles y todos corren, saltan o trepan. Algunos incluso hacen las tres cosas —añadió Ris-Ras, sin darse por aludido—. Aunque ahora que te he conocido a ti, que no sólo eres ágil y rápido como ellos, sino que además vuelas, se me ocurre que... –Ris-Ras dudó un momento antes de seguir—. Bueno... Pues que... podrías enseñarme a moverme en el aire como tú, ¿quieres?

La mal disimulada ansiedad que denotaba su voz, la actitud casi suplicante del gusanito mientras aguardaba la respuesta, resultaban patéticas.

Pillado por sorpresa ante semejante propuesta, el pájaro abrió mucho los ojos y estiró el cuello. Pasado el momento de estupor, rompió a reír. Su gorjeo duró un buen rato y cuando por fin habló, lo hizo en un tono que era entre incrédulo e irónico.

—¿Volar? ¿Tú? ¡No seas estúpido!

—¿Por qué no? ¿Por qué yo no? –preguntó Ris-Ras angustiado, a punto de llorar.

—Porque eso es imposible. ¿Cómo pretendes volar con ese cuerpo rechoncho y blando? Eres más tonto de lo que imaginé. Tú has nacido para vivir pegado al polvo y arrastrar por el suelo esa ridícula forma. No puede ser de otra manera.

Ris-Ras agachó la cabeza para ocultar las lágrimas. Sin embargo, sus ansias de tener un amigo eran tan grandes que no le importó humillarse un poco más.

—Está bien —aceptó—. Si tú dices que tiene que ser así, te creo, pero ¿querrás ser amigo mío a pesar de todo? Por favor...

El pájaro agitó las plumas y se irguió, orgulloso.

—Tú nunca podrás ser amigo mío, infeliz gusanillo —replicó—. Y escucha bien lo que voy a decirte. En todo caso, sólo servirías para calmar un poco mi apetito tras mis correrías por el aire. Da gracias que acabo de tomar mi desayuno y tengo lleno el estómago. La próxima vez que te encuentres conmigo puede que no seas tan afortunado, no lo olvides. Y ahora, ¡vete! Me molesta verte.

Ris-Ras se alejó del claro reptando con lentitud. Al llegar a la umbría del bosque escondió su vergüenza y su humillación bajo una hoja seca.

El tiempo —tic-tac, tic-tac— siguió impasible con su eterna marcha, y nuestro amiguito permaneció solo, resignado a su destino. El último golpe recibido había sido el más duro. Perdida ya la esperanza, se dejó vencer por el desánimo. Entonces, con esfuerzo, trepó por una hermosa planta.

Vivió al borde del claro del bosque comiendo y durmiendo, comiendo y durmiendo. Pasaron los días, y Ris-Ras, ahora una oruga muy pesada y aún más lenta, empezó a sentir un gran sopor. Y frío. Sobre todo, mucho frío.

Instintivamente se puso a segregar una sustancia en la que se envolvió progresivamente y que la resguardó no sólo del frío, sino también de la soledad y la tristeza. Se durmió.

* * *

La tarde dormitaba en el quieto calor de principios de verano. Todos los seres del bosque reposaban acunados por el mágico sonido del silencio, interrumpido ocasionalmente por el canto monótono de las chicharras.

Entre las ramas de un arbusto se agitó una cápsula verde que pendía de una hoja.

Nuestra amiga se despertó de un largo sueño. Empezó a salir de su refugio con desgana, costándole tanto esfuerzo como la primera vez. Por fin consiguió desgarrar la cápsula que la aprisionaba, cerró los ojos e hizo una torsión para amortiguar el golpe de la caída. Para su sorpresa, quedó suspendida en el aire. Al mirarse vio dos grandes y preciosas alas que sostenían su cuerpo, ahora esbelto y ágil.

* * *

La nueva mariposa recorría incansable aquel mundo maravilloso, disfrutando de cada pirueta. En sus idas y venidas se encontró con otro precioso ejemplar y empezaron a jugar en el aire. ¡Qué bonita era su compañera de juegos! Desde allá arriba, dirigió la mirada al suelo un momento y distinguió una forma pequeñita, rechoncha, que reptaba lentamente sobre la hierba. Se zambulló hacia el suelo, seguida por su nueva amiga.

—¡Qué horror! ¡Qué bicho más feo! –exclamó esta. Y se alejó volando. Su cabecita, adornada con elegantes antenas, era demasiado delicada para ocuparla con cosas tan estúpidas como los recuerdos.

La mariposa, otrora Ris-Ras, se meció un momento en el aire, sin saber bien hacia dónde ir. Deseaba seguir jugando y hacer piruetas, pero sentía algo, como una llamada, que la atraía hacia el suelo...

Su nueva amiga se había alejado entre las flores. Iba a perderla si no la seguía... Bueno, ya la encontraría. Y si no...¡Bah! ¡Qué más daba! Una vocecita interior le decía que no merecía la pena, que esa mariposa era boba, que volar por el aire no lo era todo, que había más cosas...

Descendió al suelo, cerca de la forma regordeta y lenta.

—Hola —saludó.

El animalillo levantó la cabeza y la miró con ojos tristes.

—¿Tú también vienes a burlarte de mí?

—¿Burlarme? No. Te vi desde arriba y bajé a conocerte.

Los ojillos del pequeño gusano se animaron.

—Qué alegría, eres el primer animal que se interesa por mí. Nadie quiere jugar conmigo porque soy lento y torpe. ¿Quieres jugar tú? ¿Me enseñas a hacer esas piruetas en el aire?

Algo se agitó en la memoria de la mariposa. Algo doloroso que la conmovió en lo más hondo de su ser. Imágenes breves y sin continuidad surgieron en su mente como fogonazos.

—No puedo —contestó al cabo—. Es decir, tú no puedes... Aún.

El gusanito, que había agachado la cabeza, al oír la última palabra volvió a levantarla.

—¿A qué te refieres?

—No importa. Ahora no lo entenderías, pero conserva el recuerdo de lo que voy a decirte. Nunca pierdas la esperanza, nunca renuncies a tus sueños. Al final, se cumplirán. Volarás, te lo aseguro. Y, sobre todo, no olvides que hubo un tiempo en que no tenías alas. Hasta pronto.

—¿Te vas? –preguntó, angustiado, el gusanito.

—He de volar. Es lo que me toca hacer ahora. Pero vendré a verte todos los días, hasta que te duermas. Y después... quizá me encuentres esperándote cuando despiertes. No querría que también tú, como les ocurre a otros, perdieses la memoria. Hasta mañana.

La mariposa le alejó revoloteando en el aire, feliz de haber sabido conservar sus recuerdos.

El gusanito la siguió con la mirada, sonriendo. Ya impaciente, esperó verla de nuevo al llegar el nuevo día.

Mila López, maestra ASR (Madrid).

Os recordamos que…

Toda persona practicante de Reiki que desee colaborar con el proyecto de ayuda Reiki a distancia, puede unirse enviando energía a las 23h., para que llegue a las peticiones anotadas en el cuaderno de Reiki de nuestra asociación, las cuales llegan tanto por teléfono como por correo electrónico.

asociacion@servicioreiki.org

627 44 17 56

En el camino Reiki

En mi camino Reiki y sin haber llegado a la maestría, tan solo hacía unos meses de haber sido iniciada en segundo nivel, se me presentó un caso emocionalmente muy complicado (al menos para mí, en ese momento), ya que conocía a la familia.

Me llamaron para hacer un tratamiento Reiki a distancia a un niño que acababa de perder el conocimiento, el niño, me dijeron no respondía a ningún estímulo.

Lo llevaron al hospital, allí lo reanimaron. Cuando empecé con el tratamiento, notaba como la energía fluía y que el niño se encontraba más o menos bien, de repente noté como la vibración se desvanecía, no sentía nada, me asusté muchísimo y pensé que algo le había pasado al pequeño (quizás había muerto, es lo que paso por mí mente).

Poco a poco, noté como volvía la vibración a mis manos, me tranquilicé y sentí que seguía vivo. Cuando terminé la sesión, me puse en contacto con la familia y pregunté por la situación del niño. La respuesta me llenó de alegría, se encontraba bien y había pasado el peligro; pero me contaron que había estado dos minutos sin pulso y llegaron a creer que lo habían perdido, fueron esos momentos cuando yo dejé de notar la energía entre mis manos.

Hoy doy gracias al Universo por haber pasado por esta experiencia, para darme cuenta de la grandeza y sabiduría de Reiki, de la gran ayuda y conocimientos que aporta en mi vida. He tenido experiencias muy bonitas y resultados muy importantes, al hacer sesiones tanto en presencia como a distancia.

Me siento muy afortunada de conocer y compartir una gran amistad y un profundo cariño con maestros de la asociación.

Un gran abrazo de Luz.

Charo Martín Aparicio, maestra ASR (Aranda de Duero).

El reencuentro con mi alma

Miedo … así se llamaba mi mejor amigo, él me acompañaba siempre, nunca me fallaba, nunca me abandonaba … aun cuando necesité estar a solas en mi refugio interior … jamás se marchó.

¡NO! *No puedes hacer esto…*

¡NO! *No sirves para eso…*

¡NO! *Piensa en las consecuencias…*

¡NO! *No te lances…*

¡NO! *No puedes ser feliz…*

Esos eran sus mejores consejos, y era tan perseverante que aniquilaba mi voluntad y me hacía sentir una persona extraña, insegura, obsesiva, compulsiva, maniática, negativa, y apática… pero, sobre todo… ***muy triste***.

Todos los días me preguntaba:

¿Para esto nací? ¿Quién soy yo?

¡Este no es mi mundo!

¿Qué hago aquí?

No es mi sitio, no es mi lugar.

Para colmo, mi buen amigo me martirizaba. “no te puedes ir”, “tienes que aparentar”, “tienes que guardar a tu familia”, “**NO SEAS EGOÍSTA Y NO PIENSES EN TI**”.

Me sentía…

¡NADA!

La nada me alimentaba.

La nada me ilusionaba.

La nada me envolvía.

Estaba…

¡SOLA!

Sola *en multitudes.*

Sola *con familia.*

Sola *con amigos.*

Sola, ¡SIEMPRE!, sola.

Me sentía…

¡POBRE!

*¡**Pobre** con dinero!*

*¡**Pobre** con caprichos!*

*¡**Pobre** con comodidades!*

No me amaba a mí misma, en mi interior asomaba una pequeña luz de esperanza, diciéndome que llegaría…

¡Y llegó! Cuando era mi momento, cuando quiso el universo, cuando estuve preparada.

¡Tengo otro amigo! ¡Se llama **AMOR INCONDICIONAL**!

Y me ha llevado a un lugar lleno de luz, paz y bondad llamado Reiki … ¡Bendito amigo!

Miedo se ha enfadado, porque ya no le hago caso y poco a poco ha dejado de visitarme.

*¡**Reiki** mi ilusión!*

*¡**Reiki** mi alimento!*

*¡**Reiki** mi compañía!*

Amor Incondicional me abrió la puerta que tenía cerrada en mi corazón, sé que el camino es largo pero por lo menos **YA CAMINO**.

Primero fue una sombra, después un perfume y ahora… ahora una luz que al abrazarnos me susurra…

¡Muchísimas gracias al universo!

Marga Jiménez López, Reiki Nivel II (Málaga).

En la próxima ven y participa

Se han acabado las asambleas donde todo era un sufrir. ***Nos hemos hecho mayores***. Este año todo ha sido "miel sobre hojuelas". Por lo que a mí respecta, he llegado, por momentos, a sentirme como un rey. Ya sé que soy un Rey, rey en mi casa, con los míos… En los pocos momentos que hemos tenido libres para pasear por los jardines y cerca de las verjas del Palacio Real, parecía como si fantasmas de viejos reyes caminaran a mi vera invitándome a reflexionar sobre los temas a tratar, para los que se nos había convocado en Aranjuez.

El sitio elegido ha sido un gran acierto por parte de los miembros de la junta directiva, ahora que se han ido. Como en las bodas de Caná, han dejado el mejor para el final. Por haber, esta vez hasta ha habido churros. Esta vez sí.

Cuando llegué al sitio donde nos habían citado la junta de la ASR, mi pregunta a la presidenta, tesorero, secretaria y a quien me escuchaba era *"¿Esto lo podemos pagar…?".* Parece que sí... Daba la impresión de que era mucho comparando con años anteriores. Cuando me marche, cogí mi maleta y nadie me dijo que me tenía que poner a fregar platos. Nos merecíamos un lugar como donde hemos estado. Hemos dejado atrás las casas de oración. **Nos hemos hecho mayores**.

Era una delicia llegar a la habitación y que estuviera calentita. Y si no lo estaba, no pasaba nada; le dábamos al mando y la poníamos como en el infierno. Y seguía siendo una delicia elegir una de las tres almohadas que teníamos para escoger y así descansar la cabeza y tener buenas ideas al día siguiente, en la asamblea. No, sí no estuvo mal pensado por la junta, no. Seguimos con las delicias, por ejemplo que la toalla, fuera una toalla y no como era anteriormente: un proyecto de toalla; y además que estuviera calentita, Ummm... ¡qué gusto!, O sea, lujos de hotel. Qué decir de la cama, cómoda incluso para saltar encima. Y los techos altos para no darnos en la cabeza con los saltos.

Los salones de la reunión calentitos, sin necesidad de llevarse una manta para no pasar frio; y muy cómodos.

La comida, la vegetariana… En un país como el nuestro (dónde hay infinidad de frutas y verduras a cada cual mejor) cualquiera supondría que tendríamos que saber lo que decimos cuando se habla de vegetariana, pero no lo sabemos. Me explico: poner productos lácteos a un vegetariano… En fin, no pasa nada. Se han esforzado y eso es lo importante.

El personal de servicio, muy atento y haciéndonoslo pasar bien. Todo lo que les pedimos se esforzaron para dárnoslo.

A todo esto... ¿y la asamblea? Con mucho trabajo. Interminable, como siempre. Finalizando a altas horas de la noche. Da gusto trabajar con la energía, tanta y tan buena, de los que allí nos reunimos.

Ánimo a la nueva junta directiva de nuestra asociación. Trabajo tiene; y mucho. Os mandamos mucho Reiki.

Está claro que la asamblea de la ASR en la que hemos participado no ha sido como las anteriores. A los que, por los motivos que sean, no habéis asistido os invito a participar en la próxima para que podáis vivir en carne propia el cambio a mejor de nuestra asociación. La junta necesita de todos los asociados para sacar adelante nuestro proyecto de Reiki.

Hemos crecido y **nos hemos hecho mayores.** Bien.

Antonio Olmo Lanzadera, maestro ASR (Madrid).

Fotos de familia y algunas palabras

Aquí os dejamos unas imágenes de nuestra pasada asamblea y un puñado de frases de los que allí disfrutamos de todo y de todos.

"Nos hemos hechos mayores".

"Somos Unidad, somos un Gran Equipo".

"Nuevos tiempos para Reiki"

"En la próxima ven y participa".

"Gracias a la Junta Directiva anterior".
"Gracias a la nueva Junta Directiva".
"Gracias a todos".
"Y gracias a las interventoras"

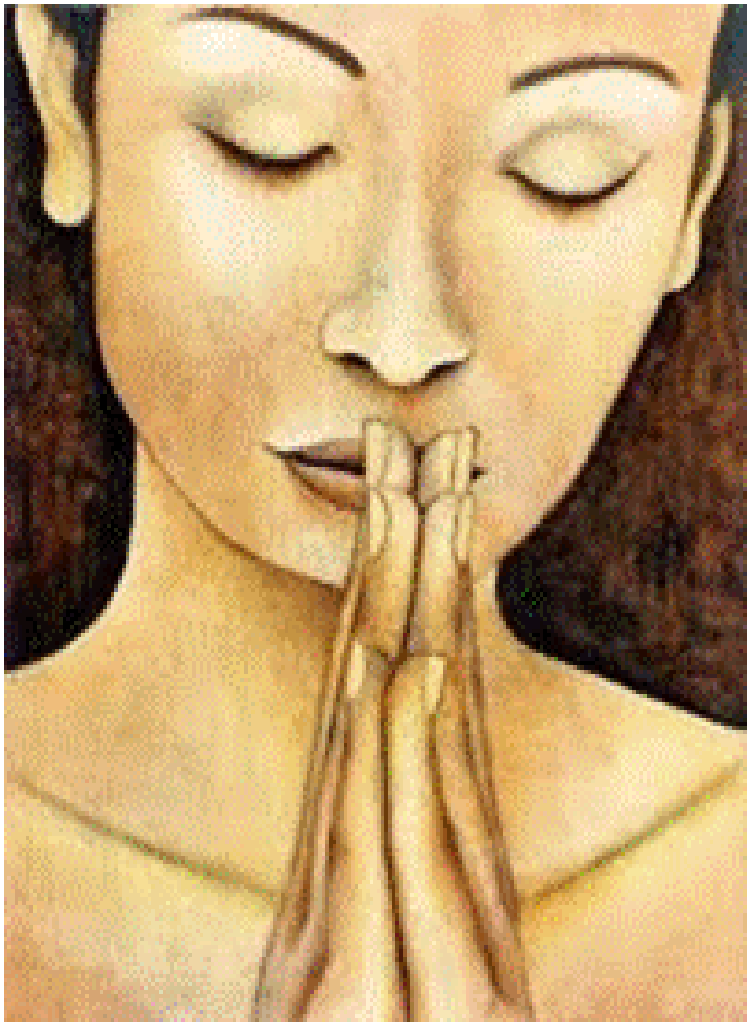
“El AMOR es la fuerza más poderosa del Universo, que la fuerza Reiki nos acompañe”

.

“Gracias Virginia, por tu buen hacer”

“Gracias Roberto. ¡Qué la Fuerza te acompañe!”

¡Gracias!



Hola queridos compañeros:

Escribo estas palabras de agradecimiento para la Junta saliente en la pasada Asamblea. Gracias por toda la labor que habéis realizado. En lo que a mí respecta cada vez que os he mandado un mail con dudas o pidiendo información me lo habéis respondido con rapidez y eficacia, poniéndome las cosas muy fáciles. Lo habéis hecho muy bien. Gracias.

También quiero dar las gracias a la Junta entrante que a pesar de ver el cansancio reflejado en los rostros de sus antecesores, no han dudado en continuar con el legado, mostrando respeto y ganas de comenzar. ¡Muy bien campeones!, ánimo que lo vais a hacer genial.

Igualmente dar las gracias a esas personitas que están colaborando y que por estar en segundo plano no resultan tan visibles, sin embargo me consta que también hacen una tarea encomiable.

Fue un honor estar con todos vosotros en la asamblea y disfrutar de los abrazos de los compañeros en un ambiente distendido y muy colaborador.

Este año empiezo a participar con el grupo de formación voy a disfrutar y a estar a la altura.

Muchas gracias a todos por ser y estar en este grupo tan humano, con el que me siento identificada.

Os amo.

Desam Fernández, maestra ASR (Castellón)

Susurros de luz

1-EN CUATRO LÍNEAS DESCRÍBENOS UNA BELLA EXPERIENCIA QUE HAYAS TENIDO GRACIAS A REIKI (PUEDE SER EN UNA SESIÓN O ALGUNA EXPERIENCIA DERIVADA DE ELLA).

Fue hace unos tres años, yo realizaba por entonces un voluntariado de acompañamiento a enfermos terminales. Aunque no se trataba de un voluntariado Reiki, yo lo sentía así, pues en los ratos que pasaba con ellos Reiki se hacía presente de una forma muy potente. Un día entré en una habitación y encontré una señora sentada con su camisón y su bata blanca, necesitaba hablar, me senté frente a ella y puse mis manos en sus rodillas, fue una experiencia preciosa. Me contó que se iba, que ya no tenía tiempo, que estaba tranquila, pero que sentía no haberlo hecho del todo bien en esta vida, desconozco como vinieron a mi boca las palabras perfectas para que ella se sintiera en paz, pero llegaron. Reiki empezó a fluir con fuerza mientras yo hablaba y clavaba mis ojos en sus ojos, esos ojos se volvieron transparentes y limpios y por todos los poros de su piel parecía salir luz, se volvió luminosa, se relajó y se dejó dormir; continué unos minutos más dándole Reiki, y mirando lo bella que era me fui a la siguiente habitación. A la mañana siguiente falleció.

2-¿CUÁL ES EL "APRENDIZAJE" QUE TE GUSTARÍA COMPARTIR CON TODOS NOSOTROS?

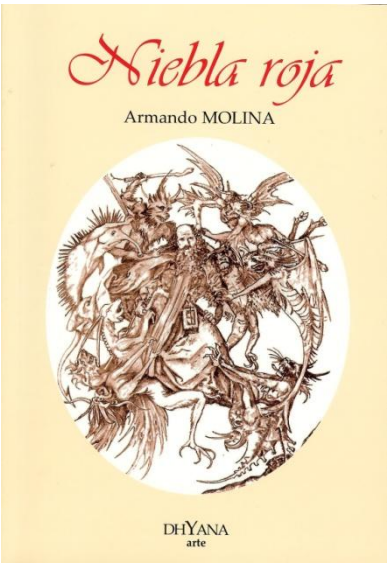
Mateo 6:3 … que tu mano izquierda ignore lo que ha hecho tu mano derecha. Me parece una buena forma de tener al ego a raya. La Humildad es una hermosa cualidad que ha de acompañar a cualquier aprendiz de maestro que se precie.

3-¿QUÉ FIGURA O MAESTRO ESPIRITUAL HA MARCADO TU VIDA?

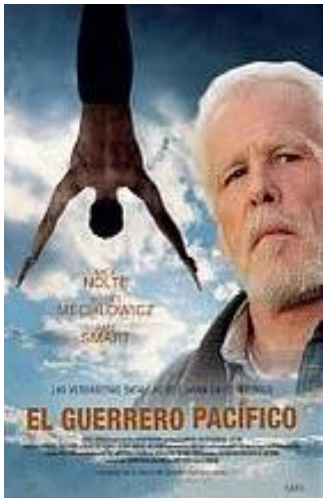
Al leer esta pregunta me viene a la mente mi abuelo, él decía una frase que se ha grabado a fuego en mi: "Dios escribe recto con renglones torcidos". Para mí es una frase que resume toda la magia desplegada en el camino espiritual –en la vida-, es esa comprensión que surge al mirar hacia atrás y comprobar que cada paso dado –aunque doloroso- fue el perfecto para poder llegar al lugar donde te encuentras.

4-¿QUÉ LIBRO HA CAMBIADO TU VIDA?

El último que me ha impactado ha sido ***"Niebla Roja"*** **de Armando Molina.** ¿Y si el mito de la caverna no fuera una simple metáfora, sino una casi literal realidad de cómo funciona la mente individual y la organización colectiva de lo humano, amarrados los hombres a sus proyecciones, midiendo sombras, tildando de locos a los que intuyen que más allá de la antorcha y su reflejo hay una salida de la cueva y más allá aún una luz infinita que ilumina y es la verdadera realidad? Sin embargo, como en el mito de Platón, se puede salir de la caverna, se puede escalar la montaña, para ello solo hay que seguir, una vez más, las indicaciones del frontispicio de Delfos: "Conócete a ti mismo"… todo esto contado de una forma muy sencilla y amena a través de una fábula de seres alados, "Los Numis".



5-¿Y UNA PELÍCULA?



"El Guerrero Pacífico" o "El Camino del Guerrero", orientada al descubrimiento del maestro interior que todos llevamos dentro, describe la relación entre un singular maestro y su discípulo. La enseñanza a transmitir: La suspensión del diálogo mental incesante, el abandono del ego, la experiencia de vivir plenamente en el momento presente.

6- ¿QUÉ ES LA ASR PARA TI?

Un caldo de cultivo perfecto para crecer espiritualmente, por la variedad perfecta de sus componentes. Cada día aprendo más con aquellos que voy compartiendo tramos de camino.

7-UN DESEO PARA EL MUNDO…

Despertar.

8- ¿QUÉ HA HECHO REIKI POR TI? Ponerme en el camino del autoconocimiento.

Goyi Duque Marroyo, maestra ASR (Madrid).

“En un rincón de nuestra biblioteca”

Hola a Tod@s!

Deseo recomendaros la lectura del último libro que he leído: ”Nos vemos en el cielo”.

Los periodistas Miguel Pedrero y Carlos Fernández han hecho una estupenda labor de investigación sobre la espiritualidad de los animales y sus manifestaciones después de haber dejado su cuerpo físico. A lo largo de los capítulos, los autores nos presentan algunas de las tradiciones religiosas que existen al respecto y comparten con nosotros casos analizados tras varios años de investigación. Nos alertan también sobre los mecanismos de la actual explotación alimentaria y, a modo de curiosidad, en el último capítulo descubrimos cómo las plantas presentan indicios de una cierta consciencia.

Se trata de una “reconfirmación” de que los animales también tienen sentimientos, además de una maravillosa naturaleza espiritual que podemos percibir. No solo a través de su Amor Incondicional, sino gracias también a las experiencias compartidas de muchos amantes de estos maravillosos seres.

Es una lectura amena que me ha resultado enriquecedora, tierna, graciosa y que ha desembocado en un nuevo despertar de consciencia. Merece la “Alegría” leerlo.

¡Gracias!

Lola Martínez Mejías, maestra ASR (Madrid).

DATOS DEL LIBRO

Nº de páginas: 265 págs.

Encuadernación: Tapa blanda

Edt.: LA ESFERA DE LOS LIBROS

Lengua: CASTELLANO

ISBN: 9788490604717

Sutra

Él observa; tiene claridad

El necio duerme como si ya estuviera muerto, pero el maestro está despierto y vive para siempre. Él observa. Tiene claridad. (Budha).

Todo está a nuestra vista o dentro de nuestro corazón; lo único que necesitamos es aprender a observar. Al observar, surge la claridad porque te vuelves más delicado, más concentrado, más enfocado. Sé sabio y observa, no hables, sólo observa y aprende.

Os recordamos que…

Toda persona practicante de Reiki que desee colaborar con el proyecto de ayuda Reiki a distancia, puede unirse enviando energía a las 23h., para que llegue a las peticiones anotadas en el cuaderno de Reiki de nuestra asociación, las cuales llegan tanto por teléfono como por correo electrónico.

asociacion@servicioreiki.org

627 44 17 56

Meditación

DEJAR PARTIR LOS JUICIOS Y LUCHAS POR LA RAZÓN, PARA TENER LA PAZ.

Nos ponemos cómodos con la espalda recta. Tomamos unas respiraciones profundas y lentas haciendo pausas al inhalar y al exhalar .

Hoy vamos a reconocer y a recordar la realidad que somos y que hemos olvidado a lo largo de nuestras existencias. Antes de entrar en ese reconocimiento, vamos a vislumbrar todo aquello que nos consume energía, nos roba la paz, la felicidad.

La paz, es imposible para los que ven conflicto en casi todo, dejando emerger los juicios y las luchas por la razón.

Abandonarnos por la tanto todo juicio y lucha por la razón.

Visualizamos nuestro ego juez como se aleja, en el horizonte, se debilita y disuelve. Pedimos a la Divinidad que se haga cargo de ese ego y que lo lleve al lugar que le corresponda en el Universo.

Nosotros le agradecemos lo que hemos aprendido con ellos, gasto de energía, enfermedades, enemistades, ansiedad, tantos trastornos en la mente y penas en el Alma.

Nos sentimos con la capacidad que nos ha otorgado la Divinidad, para elegir y modificar, mejorando nuestra comprensión de que todo lo hemos de respetar y que todo es perfecto a los ojos de la Divinidad.

Sentimos fuerte el anhelo de soltar una carga tan pesada, como son los juicios y las luchas por la razón. Nos sentimos ligeros , aliviados. Marchamos hacia delante, alegres llenos de paz, y habiendo recuperado valores que nos harán sentir felicidad .

Se recomienda practicar mucho este ejercicio, para debilitar el ego.

Recordamos que somos imagen y semejanza a la Divinidad y que nuestro Espíritu sigue tal y como fue creado, perfecto con todos sus dones.

YO SOY PAZ, YO SOY ARMONÍA, YO SOY AMOR.
HOY AQUÍ AHORA DEJO LAS LUCHAS POR LA RAZÓN Y ELIJO SER FELIZ .
“YO ELIJO SER FELIZ “

Salimos del estado meditativo con respiraciones profundas. Moviendo manos y pies lentamente. Abrimos los ojos. Nos sentimos aquí ahora. Que seáis felices.

Rosina Nieto Leal, maestra ASR (Ciudad Real).

Este boletín de primavera ha sido creado por:

Manuel González, Antonio Olmo,
Charo Martín Aparicio, Ana Isabel Carrasco,
Inma Ruy-Díaz, Elena Blesa, Marga Jiménez,
Lola Martínez, Desam Fernández, Rosina Nieto Leal,
Mila López y Goyi Duque.

EQUIPO DEL BOLETÍN ASR

Maquetación: *Pilar Grande*

Corrección: *Mila López y Pilar Hernández*

Asesoramiento lingüístico y literario: *Mila López*

Coordinación: *Goyi Duque Marroyo*

Asociación de Servicio 霊気 Reiki